

Wences Rambla, el arte en 40 años - El Mundo Castellón al Día - 22/02/2017

LA ÚLTIMA
CULTURA

40 años de trayectoria. El Centre Cultural La Nau de Valencia acoge hasta el próximo 30 de abril una exposición que reúne 37 piezas del artista castellonense que repasan una trayectoria que va desde el informalismo de sus primeros años hasta el arte digital, pasando por el realismo social, la abstracción geométrica y paisajes de colores muy nítidos.

WENCES RAMBLA, EL ARTE EN

UNA MUESTRA EN VALENCIA REPASA LA OBRA DEL ARTISTA CASTELLONENSE DESDE SU ETAPA INICIAL COMO PINTOR HASTA EL ARTE DIGITAL

40 AÑOS

CASTELLÓN
Wences Rambla (Castellón, 1948) hace balance de su trayectoria en una gran retrospectiva de su obra en el Centre Cultural La Nau de Valencia que repasa sus más 40 años de arte «innato e instintivo» entre la pintura, los grabados y la fotografía. A través de 37 piezas, la muestra permite conocer la evolución del creador desde el informalismo de sus primeros años como pintor hasta el arte digital, pasando por el realismo social, la abstracción geométrica y paisajes de colores muy nítidos.

Así lo ha manifestado el propio autor durante la presentación de la exposición, que se podrá visitar en La Nau hasta el 30 de abril. Organizada por la Col·lecció Martínez Guericabertía de la Fundació General de la Universitat de València (UV), 'Wences Rambla. Balance de una trayectoria' está comisariada por el profesor y crítico de arte Pascual Patuel.

A través de una cuidada selección de 37 obras procedentes de colecciones privadas e instituciones públicas, entre lienzos y fotografías, se repasan los grandes «hitos y momentos» del artista, que pone de relieve el «deseo instintivo entre lo visual, lo táctil y lo pictórico» a lo largo de su vida, desde que era niño.

En este sentido, Rambla ha recordado cuando iba al colegio con un cuaderno en el que pintaba «garabatos» por debajo del pupitre en clase o cuando su madre compraba carne y el se quedaba el parafinado con el que la envolvían en la carnicería, lo

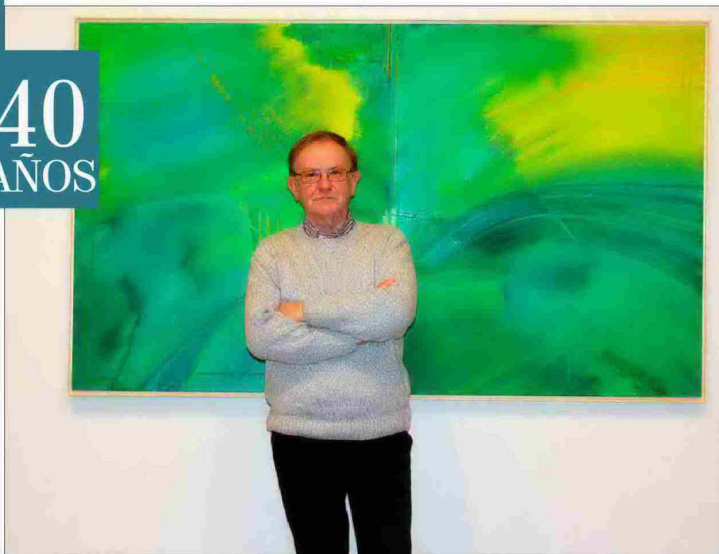
lavaba, lo tendía, lo planchaba y lo utilizaba para sus creaciones. «Fui un reciclador», ha bromeado, tanto, que también las cajas de superficie satinada de las corseterías le servían en su arte.

Para él, «el arte (ya sea música, teatro, danza, escultura, pintura, etc.) es una forma de ver la vida y hay que procurar tener una visión omnicompreensiva».

Una visión que ahora el público tendrá la oportunidad de descubrir en esta retrospectiva que arranca cuando Rambla hacía «sus primeros pinitos» en el mundo del arte y cogía la bici para ir al Desierto de las Palmas con una caja de pinturas a dibujar el paisaje, ha comentado el comisario Pascual Patuel.

En aquel entonces, ha apuntado, «no lo tuvo fácil», pues pertenece a una generación y a un contexto geográfico «enormemente conservador» en los años 60. Pero Rambla buscó a los pocos artistas y críticos de arte castellonenses que había y crearon un «grupo informal» de «vitalizadores» de la vida artística de Castellón. Se convierte así en «un hombre de la posmodernidad con una mirada creativa sobre las vanguardias anteriores a su tiempo», ha apuntado.

El recorrido expositivo de 'Wences Rambla. Balance de una trayectoria' se divide en tres grandes bloques que permiten seguir la evolución del creador.



Wences Rambla posa ante una de sus obras. EL MUNDO

La primera sala muestra «los tanteos de un artista deslumbrado por el mundo de la vanguardia que viene de otros ámbitos, fundamentalmente de París», ha explicado el comisario Patuel. En este apartado se encuentran obras de 1968 a 1985 que tienen «interés por superar lenguajes heredados y evolucionar hacia la modernidad». «Es su primera aventura en el mundo de la vanguardia».

Hacia 1973, desarrolla una etapa de compromiso que se adentra en lo que conocemos como la «función social del arte» o «realismo social». Crítica la situación política del momento hasta trascender lo local y universalizar la problemática social latente. Los temas habituales en este apartado son «la violencia, la opresión y las siempre difíciles relaciones humanas», dice Patuel.

En la segunda sala aparece la par-

Con la tecnología digital, convierte instantáneas en obras de arte abstracto

te «más moderna» de su producción con piezas elaboradas entre 1985 y 2010. En ellas retoma algo que nunca abandonó: el mundo del paisaje, en un sentido «más vivido, sentido, muchas veces *in situ*». De este modo, Rambla el paisaje se convierte en «abstracción geométrica», mira al pasado pero «con espíritu enormemente creativo», ha destacado Patuel. Entre las piezas se encuentran fotografías que han sufrido «mutaciones digitales». Gracias a la tecnología digital, Rambla convierte instantáneas reales en «obras de arte abstracto»,

ha apuntado el comisario.

Finalmente, la tercera sala recoge piezas realizadas en los últimos años, a partir de 2010. Así, aunque ya se había realizado una retrospectiva de la obra de Rambla en 2008 en su tierra natal, esta recoge las piezas que ha creado desde entonces. En este apartado, se encuentran piezas «más íntimas», un mundo más icónico, en el que Wences Rambla representa «elementos de su mundo más cercano».

Esta exposición ha sido posible gracias al apoyo de prestamistas particulares y públicos que han cedido las diferentes piezas: coleccionistas privados y el mismo artista han prestado obra, así como el Museo de Arte Contemporáneo de Vilafrades, la Universitat Jaume I, Fundación Caixa Castelló y el Museo de Bellas Artes de Castellón y la Diputación de Castellón.